

3 FORMAS EQUIVOCADAS E INSUFICIENTES DE TRATAR CON EL PECADO PASADO

Por Joshua Harris

1 – MINIMIZAR EL PECADO

El hombre trata de minimizar el pecado. Nosotros intentamos escapar de nuestra culpa fingiendo que lo que hicimos no fue tan malo. Cambiamos nuestros valores morales para que se adapten a nuestro comportamiento. Subestimamos el pecado y nunca le damos el nombre que merece. Al contrario, decimos que éramos ‘osados’ cuando jóvenes. Culpamos a nuestras invisibles e incontables ‘hormonas’ de nuestras actitudes. El pecado no era tan grave, nos decímos a nosotros mismo. Además, ‘somos humanos’.



2 – IGNORAR LA SANTIDAD

Otra forma equivocada que el hombre usa para deshacerse del pecado es ignorar la santidad de Dios – asumir que Dios es tan tolerante al pecado como nosotros lo somos. Este abordaje es más popular entre las ‘personas religiosas’, que nunca rechazarían a Dios completamente, pero aun así no quieren incomodarse con la idea de un juez justo que es santo y que los llama para ser santos (1Pe 1.15,16). Al contrario, hacemos a Dios a nuestra imagen y fingimos que, como nosotros, él está dispuesto a no importarse con el pecado.”

3 – VIVIENDO UNA JUSTICIA PROPIA – LA AUTOJUSTIFICACIÓN

La autojustificación puede expresarse de diversas formas y se observa en la vida de la persona que se impacta al ver que es capaz de pecar. ‘Yo no puedo creer que hice eso’, dice. ¿Por qué está tan sorprendido? Porque se ve como una persona básicamente buena, en vez de inherentemente impía. Infelizmente, su tristeza en relación al pecado no es por el hecho de que desobedeció a Dios, pero porque falló en conseguir vivir de acuerdo con la súper estimada opinión que tiene de sí misma.

La autojustificación también se expresa cuando la persona se rehúsa a aceptar el perdón de Dios. ‘Yo no consigo perdonarme’, dice ella. ‘Tal vez Dios consiga, pero yo no.’ Ella puede parecer piadosa, pero afirmaciones como éstas son una forma de orgullo invertido, que dice: ‘Mis estándares son superiores a los de Dios’. En lugar de humildemente reconocer que su pecado fue contra Dios y que solamente Él puede limpiarlo, ella intenta transformarse en su propio salvador. Intenta soportar su propio castigo, pagar penitencia al remorderse en culpabilidad, haciendo buenas obras o consiguiendo la gracia de Dios a través de la obediencia.

La manera correcta de tratar con el pecado pasado es confesar y abandonar la práctica del pecado.



"El que encubre sus pecados no prosperará, Pero el que los confiesa y los abandona hallará misericordia". Proverbios 28.13

**"Por tanto, confiéssense sus pecados unos a otros,
y oren unos por otros para que sean sanados.
La oración (súplica) eficaz del justo puede lograr
mucho."**

Santiago 5: 16

GUÍA PARA SANIDAD

Complete esta guía después de tomarse un tiempo en oración, pidiéndole al Espíritu Santo que le muestre los pecados que necesitan ser confesados para su sanidad y liberación. Luego de responder, ore y confiese sus pecados a Dios (1^a Juan 1:9) y pídale que corte el poder del pecado sobre su vida y le santifique a partir de ahora.



1. Escriba aquí los pecados que ha cometido contra usted mismo [Ej: autoengaño, autocompasión, autosatisfacción, culpabilidad, pensamientos malos, lujuria, lascivia, angustia, ansiedad, etc.]

2. Escriba aquí los pecados que ha cometido contra su prójimo [Ej: falta de perdón, rabia, rencor, resentimiento, amargura, violencia, mentira, acusación, chismes, hipocresía, etc.]

3. Escriba aquí los pecados que ha cometido contra Dios [Ej: incredulidad, falta de fe, temor, mediocridad, falta de compromiso, insensibilidad, etc.]

Para Leer en la Casa:



POR QUÉ MEMORIZAR LAS ESCRITURAS

Por John Piper

Piper ofrece una lista de razones por las cuales debemos memorizar las Escrituras. Éstas son:

1. Memorizar las Escrituras **hace posible la meditación en tiempos en que no podemos leer la Biblia**, y la meditación es el camino al profundo entendimiento. Entonces si tú vas a meditar en la ley del Señor día y noche (Salmo 1:2), ¡necesitas tener algo de ella en la cabeza!
2. Memorizar las Escrituras **fortalece mi fe** porque la fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios (Rom. 10:17) y eso pasa cuando estoy escuchando la Palabra en mi cabeza.
3. Memorizar las Escrituras **sacude la forma en que yo veo el mundo al conformar mi mente al punto de vista de Dios**.
4. Memorizar las Escrituras hace la palabra de Dios más accesible para **vencer las tentaciones del pecado** porque las advertencias y promesas de Dios son el camino para vencer las mentiras engañadoras del diablo.
5. Memorizar las Escrituras **guarda mi mente haciendo más fácil para mí detectar errores**. Y el mundo está lleno de errores porque el dios de este mundo (Satanás) es un mentiroso.
6. Memorizar las Escrituras me capacita a **golpear al diablo en la cara con una fuerza que él no puede resistir**, para protegerme a mí mismo y a mi familia de sus ataques. ¿Con qué lo estás golpeando? ¡Él es millones de veces más fuerte que tú! ¡Y te odia! ¡Y él odia a tu familia, tu matrimonio, a la iglesia, y a Dios! ¿Cómo alguien camina por este mundo que es dominado por el diablo sin una espada en su mano? ¡Es lo que no comprendo!
7. Memorizar las Escrituras provee las más fuertes y más dulces **palabras para ministrar a otros** en necesidad.
8. Memorizar las Escrituras provee la **matriz para relacionarnos con Jesús**, porque Él me habla a mí en su Palabra y !No en otro lugar! Pero ¡Oh!, !Dulcemente, poderosamente, auténticamente y realmente Él me habla a mí en la Biblia, y luego, yo le hablo a Él en oración y si la Biblia está en mi mente podemos conversar en cualquier lugar, y eso es dulce, es muy dulce.

La mayoría de nosotros somos inválidos emocionales—en realidad, todos lo somos. No experimentamos a Dios con nuestro máximo potencial emocional. ¿Cómo cambiará eso? Una manera es memorizar las frases afectivas de la Biblia y pronunciarlas al Señor y entre nosotros hasta que se conviertan en parte de quienes somos. Por ejemplo, en Salmos 103:1, decimos, “Alaba, alma mía, al Señor; alabe todo mi ser su santo nombre.” Para muchas personas, esa no es una frase natural. Pero si memorizamos esto y otras frases afectivas de la Biblia, y las expresamos a menudo, pidiendo al Señor que haga que nuestra emoción sea real en nuestros corazones, realmente podemos cultivar esa frase y emoción. Llegará a ser parte de quienes somos. Seremos menos inválidos emocionales y más capaces de rendir debida alabanza y agradecimiento a Dios.

Querido discípulo:

¿Ya entendió la importancia de memorizar la Palabra de Dios? Entonces, ¡he aquí el primer desafío! Todas las semanas le propondremos un versículo para que lo memorice. Escriba este versículo de forma creativa en una cartulina y péguela cerca de usted, donde pueda verla constantemente para memorizarla.



VERSÍCULO 1

